

Zona Odra-Pisuerga

“Paseos por la tierra de Campos burgalesa”

En esta comarca predomina un paisaje definido por tres singulares y característicos elementos geográficos: **vega, páramo y campiña**.

Los materiales del terciario han sido desmantelados por la fuerte erosión fluvial cuaternaria, dando lugar a extensas llanuras, las campiñas, en las que el único relieve destacable son los páramos. Las vegas se encuentran al fondo de los valles regados por grandes ríos. Estas zonas de ribera son las únicas que han conservado su primitiva cobertura vegetal de especies rupícolas, ya que el espeso bosque de encinas y quejigos que hace unos milenios cubría esta zona, ha quedado reducido, debido a la presión de las actividades humanas, a unos cuantos bosquetes que se concentran en los espacios marginales.

Salvo las empinadas laderas y los bordes de los páramos, en los que ha vuelto a crecer un matorral de aulaga y tomillo, el resto de la superficie está ocupado por un monocultivo cerealista. Este desolado paisaje, en apariencia, tiene un **alto valor medioambiental** en el que habitan un gran número de aves esteparias. Destacan alcaravanes, terreras, calandrias, alondras, sisones, gangas, ortegas y avutardas.

Otras zonas de alto valor ecológico se concentran junto a las **riberas de los ríos**, en especial algunos tramos del Odra, en los que son fáciles contemplar una serie de **raras y valiosas especies de aves**: avetorillo, buitron, pájaro moscón, aguilucho lagunero y distintos tipos de anátidas. En las escasas zonas boscosas y con algún relieve rocoso viven lobos ibéricos, jabalíes, corzos, tejones, gatos monteses, zorros, buitres leonados, alimoches, halcones peregrinos y águilas reales.

También el hombre ha vivido en esta zona desde los más remotos tiempos prehistóricos como así atestigua un **yacimiento del paleolítico medio** con restos de Neanderthal en una población cercana.

Muchos siglos después, dos pueblos prerromanos, cántabros y autrigones, se reparten el territorio. Estas gentes de origen celtibérico, sucumbieron bajo el empuje de una intensa conquista romana que ha dejado huella en **puentes, acueductos, mansiones, villas...**

Años más tarde, la zona empezaría a ser repoblada por los montañeses del norte, hacia finales del S. IX la consolidación de la presencia cristiana supuso el nacimiento de nuevas localidades y la restauración de las existentes.

El incremento de la población y la presencia de las estructuras feudales favorecieron el desarrollo de una nueva economía rural que cristalizó en las numerosas construcciones de carácter militar y religioso. A esta importante valoración patrimonial ha contribuido el paso del **Camino de Santiago**, que atraviesa la comarca de Este a Oeste.

Duración

Lo ideal será **dedicarle una jornada completa** a esta visita, aunque **puede ajustarse a media jornada** quitando alguna de las actividades. Si se quiere alargar la visita, **recomendamos combinarla con las actividades que ofrecemos en la comarca de Las Loras**.

Actividades

- Paseo cultural y medioambiental con la visita a los pueblos más representativos de la tierra de



campos, su arquitectura tradicional, la importancia del legado histórico en esta zona y el avistamiento de las aves esteparias más características.

- **Paseo ornitológico:** aves esteparias, ribera del Odra
- Aves en las graveras de Olmillos y Grijalva
- **Paseo para descubrir el Camino de Santiago:** historia y naturaleza